

El deporte en los espacios públicos urbanos. Reflexiones introductorias

NÚRIA PUIG

Catedrática de Sociología del Deporte.
Laboratori d'Investigació Social i Educativa.
INEF de Catalunya (Barcelona)
npuig@gencat.cat

GASPAR MAZA

Doctor en Antropología social y cultural.
Departament d'Antropologia, Filosofia i Treball Social.
Universidad Rovira i Virgili. Tarragona
gaspar.maza@urv.cat



Núria Puig



Gaspar Maza

Resumen

En esta introducción del dossier monográfico sobre el deporte en los espacios públicos urbanos, se ofrecen las informaciones básicas referidas a las dos investigaciones en que se basan los artículos que lo configuran. Se sitúa el contexto institucional en que se han desarrollado, los fundamentos teóricos generales de los cuales se ha partido y se describe someramente el contenido de cada uno de los artículos estableciendo el hilo conductor que existe entre todos ellos. La última parte contiene la dedicatoria y los agradecimientos a personas y organizaciones que han hecho posible que el proyecto se llevara a cabo.

Palabras clave

Espacios públicos urbanos, Redes sociales deportivas, Espacio y deporte, Barcelona.

Abstract

Sport and urban public spaces. Introductory reflections

In this introduction of the special issue about sport in urban public spaces basic information is given about the two researches around which the articles are based. It locates itself in the institutional context in which the researches have been developed, the general theoretical foundations and it briefly describes the content of each one of the articles, setting up the coherence that exists between them all. The last part contains the dedication and the acknowledgements of the people and organisations which have made possible to carry out and complete this project.

Key words

Urban public spaces, Sporting social networks, Sport and space, Barcelona.

El porqué

Este dossier monográfico trata sobre las personas y el deporte en los espacios públicos urbanos de la ciudad de Barcelona. Es el resultado de un proceso de más de dos años de trabajo de investigación sistemático y muchos más de reflexión colectiva sobre el deporte practicado más allá de los espacios específicamente deportivos. Hoy en día las personas que practican deporte están en estos espacios pero también en todo el espacio público de la ciudad de los entornos rurales. Plazas, calles, playas, parques, montañas, mar..., entre otros, son lugares elegidos por muchas personas para realizar un amplio abanico de actividades que, pese a sus enormes diferencias, denominamos genéricamente *deporte*.

En efecto, esta tendencia a utilizar el espacio público para la práctica deportiva se viene manifestando en las sucesivas encuestas que sobre los comportamientos deportivos de la población española viene dirigiendo Manuel García Ferrando desde 1980 (García Ferrando, 2006) En 1990 el porcentaje de personas que hacía deporte en espacios públicos era de un 40% y en el 2005 la cifra ascendía a un 43%. En Cataluña, según la información proporcionada por el Observatori Català de l'Esport (*observatoridelesport.net*), para el 2005 la cifra era de un 47,5%. Y en el caso de Barcelona las cifras son aún más elevadas.¹ Según la encuesta del 2006 realizada por el propio Ayuntamiento un 75% de personas que hacen deporte utilizan habitualmente el espa-

¹ Los datos de España y Cataluña provienen de la misma encuesta. Los de Barcelona, en cambio, no. Por ello, las diferencias que se puedan observar han de ser tomadas con precaución porque podrían ser debidas a que las preguntas del cuestionario eran distintas.

cio público con este fin para la práctica deportiva (calle un 39,8%, parques un 22,8%, playa un 9,9%, puerto/mar 5%) (Ajuntament de Barcelona, 2006) Además, un 42,6% del total de practicantes dice no utilizar nunca instalaciones deportivas convencionales. Basta con pasear por la ciudad para ver el fenómeno que las cifras estadísticas no hacen más que confirmar.

El uso del espacio público para la práctica deportiva sorprende a quienes se ocupan de la gestión de la ciudad –sin duda no sólo de ésta– y, ello, de modo contradictorio. Por un lado, las medidas emprendidas en Barcelona desde las primeras elecciones municipales dan sus frutos en el sentido que “la ciutat es la gent”.² El “modelo Barcelona” trató de compaginar el proyecto de una ciudad preparada para afrontar los retos de la modernidad (industria, servicios, telecomunicaciones...) con el de una ciudad pensada para la ciudadanía. El diseño y el tratamiento dado a los espacios públicos ha sido esencial para el segundo aspecto (Capel 2005) Probablemente, lo que ahora estamos viviendo ha desbordado las intenciones iniciales de quienes la diseñaron pensándola de una manera fija o pre-determinada. En los últimos 25 años hemos asistido a un largo proceso que ha ido desde la puesta en marcha de la *re-conquista* del espacio público (playas, nuevas plazas, “terrains vagues”, iniciado en los años 80) a la *re-construcción*, reestructuración con motivo de los Juegos en el año 92, pasando por el *esteticismo-embellecimiento de la ciudad* (programa de esculturas 90) hasta alcanzar finalmente una etapa de uso, apropiación y/o rechazo de todos esos nuevos espacios generados en el proceso.

En este largo recorrido, el espacio público ha ido dejando de ser patrimonio de los proyectos urbanísticos, de los arquitectos, del diseño, y se ha ido convirtiendo en el de los vecinos y vecinas. En este proceso, y sobre todo entre los 80 y 90, la lógica deportiva fue clave dentro de las reformas urbanas del espacio público siendo las intervenciones realizadas con motivo de los JJOO del 92 las más emblemáticas al respecto; no sólo se construyeron las instalaciones para los Juegos sino que el proyecto olímpico fue la excusa para mejorar la trama urbana de la ciudad y las condiciones de vida en la misma (Moragas y Botella, 2002). Así pues, desde el principio se contempló el deporte como un elemento importante para dar vida a los espacios públicos con mejor o peor suerte según los casos.

Por otro lado, estos cambios no se resuelven sin tensiones. Así en diferentes momentos la ciudad se ha encontrado con tensiones entre el uso real que el vecindario hacía de algunos espacios y lo que los protocolos de uso habían previsto de antemano. No siempre el ciudadano o ciudadana, el público en general es un actor pasivo, disciplinado y dispuesto a aplaudir o admirar todo lo que se construye para su uso y disfrute. No siempre actúa de la forma prevista cuando pensamos la vida urbana como si fuese una obra de teatro con un guión escrito de antemano. El público en la ciudad quiere también intervenir e interviene a su manera y de formas muy diferentes y sutiles: con el silencio, con el rechazo, dando la espalda, con el conflicto; y otras veces con la apropiación de espacios destinados a un uso distinto del previsto, con la reapropiación de lugares olvidados, con su propia actuación allí donde los proyectos no se decidían a actuar o con usos especiales y originales derivados de sus necesidades más inmediatas.

¿Qué hacer con tanta diversidad de usos, a veces opuestos entre sí? ¿Cómo armonizar la tranquilidad que busca un grupo de personas mayores paseando, con el entusiasmo de un grupo de jóvenes skaters a quienes el mismo espacio ha cautivado por su forma y su mobiliario para realizar algunas de sus *pipes* preferidas? Sin duda, un conocimiento más profundo de las personas que practican en los mencionados espacios (sus gustos, maneras de hacer, percepciones, motivaciones...) proporcionará herramientas más afinadas para la comprensión y gestión del fenómeno. Éste es precisamente el objetivo que persigue este monográfico: analizar y, a continuación, sintetizar las propuestas que, en el curso de las investigaciones realizadas, nos han sido comunicadas por las personas (practicantes, responsables de la gestión, expertos y expertas...) a quienes hemos ido entrevistando durante este tiempo.

Las investigaciones

El punto de partida de lo que ahora se presenta debe situarse en los debates que tuvieron lugar durante la elaboración del *Plà estratègic de l'Esport* de Barcelona 2001. Con insistencia se suscitaba la discusión en torno al uso deportivo de espacios no deportivos; es decir, los espacios públicos en general. El tema se consideró de tal

² “La ciutat és la gent”, “El primer, la gent”, “Barcelona bé” fueron algunos de los más populares slogans patrocinado por el Ayuntamiento de la ciudad bajo el mandato del alcalde Pascual Maragall con el objetivo de difundir y publicitar las numerosas intervenciones urbanas realizadas en los ochenta y noventa.

importancia que, en el documento final, se contempló que uno de los ejes de actuación de la política deportiva municipal debía ser *favorecer el uso del espacio público para la práctica deportiva*. Y ello se consideró así porque “la práctica deportiva en los espacios públicos contribuye a convertirlos en un lugar de encuentro y convivencia, al mismo tiempo que incide positivamente en la calidad de vida de ciudadanos y ciudadanas (Ajuntament de Barcelona, 2003, p. 78).

De todos modos, si bien las opiniones vertidas por todas las personas que contribuyeron a la elaboración del Plan parecen ciertas, en realidad, se sabía muy poco del fenómeno a que nos estamos refiriendo. Es cierto que en estos espacios se hacen actividades deportivas de modo espontáneo llevadas a cabo por colectivos diversos pero, hasta aquel momento, poco sabíamos acerca de estos colectivos, sus características (edad, género, actividades, horarios, lugares preferidos...) o las circunstancias que favorecerían el uso de unos espacios y no de otros, o si se daban o no conflictos entre grupos diversos, o si por el contrario, había mecanismos de autorregulación y convivencia, etc.

Estas razones fueron las que primero de modo algo informal y, posteriormente, ya, de modo formalizado y con el apoyo institucional del *Institut Barcelona Esports* del Ayuntamiento de Barcelona y de la AGAUR (*Agència de Gestió d'Ajuts Universitaris i de Recerca*) de la *Generalitat de Catalunya* un equipo multidisciplinar³ del *Laboratori d'Investigació Social i Educativa* del centro de Barcelona del *Institut Nacional d'Educació Física de Catalunya* (INEFC) llevó a cabo una investigación sobre las redes sociales vinculadas al deporte en los espacios públicos urbanos de la ciudad de Barcelona.⁴ Se trataba de confirmar o cuestionar la validez de las afirmaciones contenidas en el Plan estratégico.

Paralelamente, y con motivaciones similares, un equipo del *Grup de Recerca i Innovació en Esport i Societat* (GRIES) de la Universitat Ramon Llull de Barce-

lona realizó entre 2002 y 2006 una investigación sobre las características de algunos itinerarios deportivos urbanos, los diferentes perfiles de practicantes y hasta las redes de socialidad que se establecen.

El dossier monográfico que presentamos da cuenta de ambas investigaciones e intenta articular sus resultados de modo que, en su conjunto, permitan profundizar en el conocimiento de las personas y el deporte en los espacios públicos urbanos (Puig y Maza, 2008).

El monográfico

Las redes y las personas

La primera parte del monográfico trata de responder a la pregunta ¿cuáles son las redes sociales o las personas que practican deporte en los espacios públicos de la ciudad de Barcelona?

El primer artículo, “Redes sociales y deporte en los espacios públicos de Barcelona”, a cargo de Xavi Camino, Gaspar Maza y Núria Puig analizan las redes sociales vinculadas al deporte detectadas en treinta espacios públicos de la ciudad. Una vez presentado el planteamiento teórico, la descripción del método empleado para llevar a cabo el trabajo de campo y el tratamiento de los datos, los autores –con su mirada antropológica y sociológica– relatan las características de estas redes, su vida cotidiana, los lugares de encuentro que frecuentan y los deportes que practican. Sus conclusiones ponen de manifiesto las intensas relaciones sociales que se dan merced a las redes generadas en torno al deporte.

El título del artículo de Anna Vilanova y Susana Soler (“Las mujeres, el deporte y los espacios públicos: Ausencias y protagonismos”) no engaña respecto a sus contenidos. Las autoras, expertas en cuestiones de género, analizan específicamente la situación de las mujeres en las redes analizadas la cual, sin lugar a dudas, está muy marcada por las características de su socialización.

³ El equipo de la investigación ha sido el siguiente:

Dirección: Núria Puig (Laboratori d'Investigació Social i Educativa; INEF de Catalunya, Barcelona) y Gaspar Maza (Departament d'Antropologia, Filosofia i Treball Social, Universitat Rovira i Virgili, Tarragona).

Coordinación: Xavi Camino (Laboratori d'Investigació Social i Educativa; INEF de Catalunya, Barcelona).

Análisis urbanístico: Francesc Magrinyà y Miguel Mayorga (Departament d'Infraestructura del Transport i del Territori, Universitat Politècnica de Catalunya).

Investigación visual: Marcus Willcocks (Design Against Crime Center, Central Saint Martins College of Art and Design, Londres).

Equipo del trabajo de campo: Xavi Camino, Gaspar Maza, Marcus Willcocks, Omar Borràs (Laboratori d'Investigació Social i Educativa; INEF de Catalunya, Barcelona).

Gestión del proyecto: Anna Vilanova (Laboratori d'Investigació Social i Educativa; INEF de Catalunya, Barcelona) y Nati Arnaiz (sots-direcció de postgraus i recerca, INEF de Catalunya, Barcelona).

Entonces, personas procedentes de las Ciencias del Deporte, la Antropología, la Sociología, el Urbanismo y el Diseño Urbano hemos estado en continuo diálogo para llegar a los resultados que presentamos.

⁴ Los resultados del pre-test fueron publicados en esta misma revista (Puig *et al.*, 2006).

Sus resultados confirman de nuevo la pertinencia de tener siempre en cuenta la perspectiva de género en las investigaciones sociales: Mujeres y hombres, al igual que en otras situaciones, usan de modo diferente los espacios públicos.

La visión de las redes se completa con el análisis cuantitativo (“Las redes sociales deportivas en espacios públicos de Barcelona: cifras y tendencias”) de Francesc Magrinyà y Núria Puig que las presentan a través de una mirada desde el Urbanismo y la Sociología. Mediante las cifras comprendemos mejor la dimensión del fenómeno a la vez que evitamos sobredimensionar unas cosas por encima de las otras (el conflicto, por ejemplo) debido a percepciones sesgadas de la realidad.

Ricardo Sánchez Martín y Mateu Capell en “Las lógicas del deporte en la calle: espacios, practicantes y socialidades en Barcelona”, con una visión propia de las Ciencias Sociales, ofrecen una perspectiva más itinerante de las personas que practican deporte en los espacios públicos. Porque no sólo hay redes, que son más o menos fijas, sino que también hay personas que solas o en pequeños grupos van de un espacio a otro sin tejer necesariamente redes pero aportando, como los mismos autores dicen, socialidad a estos espacios y, en consecuencia, al conjunto de la ciudad.

Dada la importancia y la preocupación que suscitan los “skaters”, Xavi Camino trata específicamente el tema en “Reinterpretando la ciudad: la cultura skater y las calles de Barcelona”. Entra en la lógica interna del deporte y sus practicantes lo cual nos ayuda a que entendamos mejor lo que, sin duda, es un primer paso para disminuir la preocupación a que nos referimos.

Por último, Gaspar Maza, en “Discursos y prácticas de deporte en los espacios públicos de la Barcelona postolímpica”, hace un análisis cultural del contenido de diferentes artículos de prensa, declaraciones institucionales, entrevistas personales. Examina los discursos que respecto a la práctica deportiva en los espacios públicos urbanos tienen personajes de la política, de la gestión, periodistas y hasta quienes son protagonistas de estas actividades; es decir, deportistas. El artículo relata, pues, no solo lo que se hace sino lo que se dice sobre lo que se hace, lo cual es fundamental para acabar de comprender la totalidad del fenómeno.

Los espacios, las redes y las personas

La segunda parte del monográfico trata de responder a una batería de preguntas de índole diferente: ¿Qué

relaciones hay entre las redes y las personas analizadas, y los espacios que frecuentan? ¿Son estos espacios responsables de la intensa trama de relaciones sociales que se observan? Y si, como parece, así es ¿Cuáles son las características de estos espacios para que favorezcan estas relaciones sociales? Para comprender bien el sentido de estas preguntas se precisa de alguna consideración teórica.

Para que una “cosa” (espacio público, máquina, aparato, vivienda...) sea introducida en el modo de vida de una persona o colectivo, es preciso que esté asociada a sus modos de percibir, entender, interpretar y utilizar (Adamkiewicz, 1998; Castells, 2001; Chantelat *et al.*, 1998; Heinemann, 2001; Horning, 1985 y Linde, 1972; cfr. por Heinemann, 2001) Si la persona o el grupo no ven ningún sentido a esta “cosa”, por más “útil” que sea en la mente de quién la ha inventado, no será integrada en sus modos de hacer; ha de haber una coincidencia entre las percepciones de las personas usuarias y las intenciones de quién imagina la “cosa”.

La historia ofrece muchos ejemplos al respecto; tan sólo retenemos uno que nos parece muy paradigmático. Castells (2001:37) se remonta a la China del siglo xv para explicar que, pese a que en este país había los adelantos tecnológicos que siglos después provocarían la Revolución industrial en Europa, la sociedad china de aquel momento no “conectó” con los mismos. Ello impidió que se produjera la sinergia que siglos más tarde en el continente europeo dio lugar a un cambio tan importante para la historia de la Humanidad.

Así pues, para que una “cosa” sea integrada en los modos de vida de las personas o colectivos, es necesario que tenga unas características que hagan posible esta integración. En nuestro caso concreto, los espacios públicos frecuentados por las redes o las personas individualmente para realizar sus prácticas deportivas tienen unas (accesos, mobiliario, génesis, tipo de instalaciones, entorno urbano) que han favorecido su uso. Estas redes y personas han hecho suyo el espacio; un espacio que en palabras de John Bale (1989) genera topofilia, es decir, sentimiento de arraigo o de pertenencia en contraposición al de topofobia (rechazo). Por último, cuando surge este sentimiento de topofilia, el espacio influye e interactúa con las personas. Llegamos al punto que la “cosa” retro-alimenta situaciones y genera de nuevas (Heinemann, 2001).

Desde esta perspectiva, Francesc Magrinyà –en “Urbanismo y deporte: análisis de las prácticas deportivas informales en el espacio público de Barcelona”– siempre

partiendo de la misma base de datos obtenida en el trabajo de campo sobre las redes, analiza la afinidad entre redes y determinados tipos de espacios. Destaca, entre otros aspectos, cómo los diversos tipos de movilidad espacial de las personas que componen las redes dan lugar a espacios variados siendo unos auténticos lugares de encuentro mientras que los otros son lo que el autor denomina “espacios fragilizados” debido a que en ellos sólo se tejen relaciones esporádicas, pasajeras.

Markus Willcoks (“Los códigos visuales asociados al deporte: una interpretación del espacio público”) en calidad de diseñador, entra en la percepción subjetiva que tienen las personas que componen las redes analizadas y muestra sus “kits” de códigos visuales según la denominación de Donald Norman (2005) que justifican el porqué de la adecuación del espacio a sus necesidades. El modo cómo estas personas miran el espacio para su deporte ayuda a entender procesos de apropiación –generación de sentimientos de toponimia– y también muestra las distancias que pueden llegar a darse entre las intenciones de quienes lo planifican y los usos que posteriormente se le dan.

Sugerencias de intervención

La tercera parte del monográfico responde a una pregunta fácil de formular pero difícil de contestar: ¿qué se puede hacer? Tratando de ofrecer un amplio abanico de posibilidades de respuesta, hemos hecho opciones de diversos tipos.

Vienen, en primer lugar, dos artículos que proponen actuaciones desde dos perspectivas distintas. Francesc Magrinyà y Miguel Mayorga, en “Diseñar la ciudad para el deporte de sus espacios públicos”, hacen sugerencias de intervención partiendo de los espacios analizados y del comportamiento de las redes sociales deportivas en los mismos.

Núria Puig, en “Espacio público y deporte: de la reflexión a la intervención. Algunas propuestas”, en calidad de sintetizadora, organiza los contenidos vertidos en esta parte y las opiniones recogidas en el curso de la investigación para sacar el máximo partido posible a todas las sugerencias que unas y otros han ido haciendo.

Xavi Camino ha hecho una recopilación documental en la temática tratada en el dossier monográfico en “Una selección bibliográfica para seguir profundizando en deporte, redes sociales y espacio público”. En los textos seleccionados también pueden encontrarse sugerencias de intervención.

Finalmente, en la sección “Opinión” de la revista se publican tres entrevistas realizadas a personas que, desde sus ámbitos profesionales respectivos, ofrecen reflexiones y sugerencias que pueden resultar de interés. Se trata de:

- Jordi Borja, una de las personas más reconocidas actualmente en el campo del urbanismo y los derechos de ciudadanía.
- Santiago Cirugeda, arquitecto de profesión, y conocido por sus intervenciones artístico-sociales en los espacios públicos. Una buena parte de su trabajo gira sobre la reapropiación de espacios urbanos caídos en desuso.
- Pere Alcober, delegado de deportes de Barcelona. Es, pues, una de las personas que vive día a día las dificultades y gratificaciones que surgen en la gestión del deporte en los espacios públicos urbanos de la ciudad.

Epílogo

Al final de las tres partes, Klaus Heinemann de la Universidad de Hamburgo en Alemania, en “La lectura del espacio. Una síntesis final: desde el Norte, mirando hacia Barcelona”, sintetiza los contenidos científicos de las investigaciones, hace una valoración y sugiere vías para continuar trabajando en el tema. Su contribución nos parecía importante porque a lo largo de su carrera académica se ha ocupado de temas que, de un modo u otro, hemos abordado (grupos sociales, impactos de la tecnología, organizaciones, emociones...) y queríamos una mirada externa que nos ayudara a saber hasta dónde hemos llegado. Como él mismo dice, y tantas otras personas que se dedican a investigar, “la Ciencia solo avanza gracias a la crítica”. Agradecemos sinceramente que aceptara nuestra invitación y diera respuesta a lo que le proponíamos.

Arte y deporte

Por último, pedimos a Ramon Balius, médico de profesión y apasionado del arte y el deporte, que en su habitual sección de la revista dedicara el artículo de este número a “El deporte en la ciudad de Barcelona visto por una ilustradora”. Su reputación en el tratamiento del deporte en el arte es bien conocida y apreciada. Para nosotros y nosotras ha sido un honor que quisiera contribuir al monográfico.

Dedicatoria y agradecimientos

Y ya para terminar, queremos dedicar este número especial sobre el deporte en los espacios públicos urbanos a la ciudad de Barcelona y, en especial, a todas las personas que hemos ido conociendo en el curso de nuestras investigaciones quienes de modo tan generoso se han prestado a que las entrevistáramos y observáramos.

También nuestro agradecimiento a la revista *Apunts. Educación Física y Deportes* por haber confiado en nuestras investigaciones y habernos acogido para que pudiéramos publicar un dossier monográfico sobre las mismas.

Y agradecer encarecidamente: al Institut Barcelona Esports del Ayuntamiento de Barcelona por el apoyo y la confianza depositada en la realización de la investigación sobre las redes sociales en los espacios públicos de la ciudad. Al INEF de Catalunya (INEFC) en Barcelona por haber hecho posible que la investigación se llevara a cabo en el *Laboratori d'Investigació Social i Educativa* de dicho centro. A la AGAUR y al INEFC por haber brindado la posibilidad de disponer de un becario para llevar a cabo la mencionada investigación. Y a las universidades y organizaciones en las que trabajamos gracias a las cuales podemos llevar adelante nuestras tareas investigadoras.

Bibliografía

- Adamkiewicz, E. (1998). Les performances sportives de rue. Pratiques sportives autonomes spectaculaires à Lyon. En Monográfico de *Les Annales de la Recherche Urbaine* (79), 50-57.
- Ajuntament de Barcelona (2006). *Enquesta. Hàbits Esportius a Barcelona. Presentació de resultats*, Barcelona: Ajuntament de Barcelona.
- (2003). *Pla Estratègic de l'Esport*, Barcelona.
- Bale, J. (1989). *Sports Geography*. London: E & F.Spon.
- Capel, H. (2005). *El modelo Barcelona: un examen crítico*. Barcelona: Ediciones del Serbal.
- Castells, M. (2001). *La era de la información*. Madrid: Alianza editorial, vol. I (La sociedad red).
- Chantelat, P.; Fodimbi, M. y Camy, J. (1998). Les groupes de Jeunes sportifs dans la ville. En Monográfico de *Les Annales de la Recherche Urbaine*, (79), 41-49.
- García Ferrando, M. (2006). *Postmodernidad y deporte: entre la individualización y la masificación. Encuesta sobre hábitos deportivos de los españoles, 2005*. Madrid: Consejo Superior de Deportes, Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Heinemann, K. (2001). *Die Technologisierung des Sports. Eine sozio-ökonomisch Analyse*. Schorndorf: Hofmann.
- Moragas, M. de y Botella M. (eds.) (2002). *Barcelona: l'herència dels Jocs: 1992-2002*. Cerdanyola del Vallès: Centre d'Estudis Olímpics-UAB, Ajuntament de Barcelona, Planeta.
- Norman D. (2005). *Affordances, Conventions and Design. Interactions*. New York: ACM Press.
- Puig, N. y Maza, G. (coords.) (2008). El deporte en los espacios públicos urbanos. Monográfico de *Apunts. Educación Física y Deportes* (91).
- Puig, N.; Vilanova, A.; Camino, X.; Maza, G.; Pasarello, M.; Juan, D. y Tarragó, R. (2006) Los espacios públicos urbanos como generadores de redes sociales. El caso de la ciudad de Barcelona. *Apunts. Educación Física y Deportes* (84), 76-87.